



facebook.com/diocesisdealbacete
twitter.com/DiocesisAlbact

9 Junio 2013

X Domingo Tiempo Ordinario

La asignatura de Religión en la escuela

Ramón Sánchez

En el presente curso, en torno al 90% de padres y madres, de niños de educación infantil y de educación primaria, de la sociedad albaceteña, piden que sus hijos asistan a clase de Religión Católica. En educación secundaria este porcentaje se sitúa por encima del 60%. En total más del 80% de alumnos cursa la clase de Religión Católica.

¿Qué aporta la clase de Religión al alumno?

1.- Enseña a mirar la realidad más allá de la realidad física verificable o de las realidades culturales creadas por el hombre; le enseña a mirar las realidades trascendentes, que le desbordan a él mismo. Esta mirada abre el horizonte del alumno y le enseña a comprender el patrimonio cultural y a entender en suelo en donde ha echado sus raíces. Pedagogía de la mirada.

2.- La enseñanza de la Religión provoca el crecimiento interior y contribuye al equilibrio en el desarrollo de las inteligencias; ha de contribuir a que los alumnos y alumnas se atrevan a pensar desde sí mismos. Además de la adquisición de saberes es necesario cultivar una inteligencia interior, social y emocional. A ello contribuye enormemente la clase de Religión. Pedagogía de la interioridad.

Permite educar en lo visible y en lo invisible



3.- La enseñanza de la Religión permite educar lo visible y también lo invisible, pensemos en la experiencia ética, estética; pensemos en lo bello, en lo bueno en sí mismo. Es la experiencia del sentido. Pedagogía de lo invisible.

Podríamos enumerar otra serie de razones para resaltar lo importante de su presencia en la escuela, pero únicamente por las enumeradas merece la pena no perderse la clase de Religión.

¿Por qué la escuela ha de ofrecer estos espacios llamados clase de Religión?

La escuela está al servicio de la ciudadanía, al servicio de la persona y de "toda la persona": cuerpo y mente, inteligencia, sensibilidad, sentido estético... espiritualidad, etc. Prescindir

de una de estas dimensiones es desconocer lo que es la persona.

¿Existe la clase de Religión en otros países?

La clase de Religión es una realidad en la mayoría de los países europeos como Alemania, Reino Unido, países nórdicos, Europa Central y antiguos países de Europa del Este donde ha entrado la democracia.

En la mayoría de estos países existe la religión confesional en sus distintas confesionalidades, como garantía de que los estados no se inmiscuyan ideológicamente en la conciencia de los alumnos. Este principio es el que garantiza la aconfesionalidad o laicidad incluyente de los estados.

Formación: Año de la Fe
La sólida certeza de la confianza

Pag. 2

Mons. Ciriaco Benavente
«No illores»

Pag. 3

Hablando con...
Xosé Manuel Domínguez

Pag. 4



Fco. Javier Avilés

Así, la fe sólo crece y se fortalece creyendo; no hay otra posibilidad para poseer la certeza sobre la propia vida que abandonarse, en un crescendo continuo, en las manos de un amor que se experimenta siempre como más grande porque tiene su origen en Dios. [Benedicto XVI, Porta Fidei 7].

En estos tiempos de volatilidad de valores que se pensaron firmes, de inseguridad laboral y tantas otras incertidumbres, ya no parece la fe una pariente tan pobre de la granítica verdad material. No podemos alegrarnos, sería ruín, de que estas aciagas horas de crisis permitan a la fe mirar por encima del hombro tantos pronósticos sociológicos y apuestas económicas que parecían un oráculo infalible. A creer se aprende confiando. A confiar se aprende amando. Y así, la certeza de la fe nace de un generoso y arriesgado fiarse, para terminar siendo un fiable cimientito sobre el que edificar la vida con firmeza existencial y hospitalaria habitabilidad. Vaya, hubo una humilde rendición de la búsqueda de pruebas, de la parte más recelosa de la razón. Sí, un generoso amén, que eso es el abandono del que habla el papa emérito. Pero esa aceptación no supuso una ciega sinrazón.



El corazón tiene sus razones, decía el bueno de Pascal. Y la razón puede contar con la cálida afectividad que mana del contacto con Dios y que es más grande, dice también el papa dimisionario, que cualquier otro argumento, apego o demostración. Y por ello, sin pruebas pero habiendo sido probada en el duro banco de la travesía vital que cada uno lleva adelante, la fe que se mueve dentro de las probabilidades y no de las infalibles demostraciones, se va haciendo fuerte y nos va fortaleciendo de día en día. No está nada mal para un tesoro que se lleva en vasijas tan frágiles.

EVANGELIO DEL DÍA

En aquel tiempo, iba Jesús camino de una ciudad llamada Naín, e iban con él sus discípulos y mucho gentío. Cuando se acercaba a la entrada de la ciudad, resultó que sacaban a enterrar a un muerto, hijo único de su madre, que era viuda; y un gentío considerable de la ciudad la acompañaba.

Al verla el Señor, le dio lástima y le dijo: «No llores». Se acercó al ataúd, lo tocó (los que lo llevaban se pararon) y dijo: «¡Muchacho, a ti te lo digo, levántate!» El muerto se incorporó y empezó a hablar, y Jesús se lo entregó a su madre.

Todos, sobrecogidos, daban gloria a Dios, diciendo: «Un gran Profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo». La noticia del hecho se divulgó por toda la comarca y por Judea entera.

Lc 7, 11-17

OBRERAS DE LA CRUZ

Retiro Espiritual

► Hoy a las 17h. en el Sanatorio Santa Cristina capilla planta baja, es el Retiro Espiritual fin de curso, organizado por el grupo de Cooperadoras Instituto Secular Obreras de la Cruz y dirigido por José Antonio Pérez Romero, Delegado Diocesano de Catequesis y párroco de la Gineta.

CÁRITAS

Eucaristía fin de curso

► El miércoles día 12 a las 20h. en la parroquia de Ntra. Sra. de Las Angustias, tenemos la Eucaristía de fin de curso de Cáritas. Estará presidida por nuestro Obispo D. Ciriaco. Se invita de forma especial a todos los miembros de Cáritas y a cuantas personas quieran acompañar a la gran familia de Cáritas Diocesana.

PRESENTACIÓN

Fundación Diocesana de Enseñanza Virgen de los Llanos

► El Obispo de Albacete, D. Ciriaco Benavente, invita a toda la sociedad albaceteña a los actos de presentación de la recién creada Fundación Diocesana de Enseñanza Virgen de los Llanos que se desarrollarán el viernes 28 de junio: A las 20:30h. conferencia de Javier Orengo en el Centro Cultural de CCM y a las 22h. cóctel benéfico en los Jardines de la Cámara de Comercio de Albacete. Las entradas del cóctel se pueden adquirir en: Librería Biblos, Parroquia de San José y Colegio Diocesano. Lo recaudado irá destinado al "Proyecto de actuaciones y actividades de alumnos y familiares del Colegio Diocesano para evitar el fracaso escolar y la exclusión social". La Fundación se constituye en la Diócesis como una obra apostólica de formación y educación cristiana sin ánimo de lucro, promovida y erigida por el Obispo de Albacete, que ya ha asumido la titularidad del Colegio Diocesano.



Declaración de la Renta
MARCA LA X
A FAVOR DE LA IGLESIA



Programa para el Sostenimiento Económico de la Iglesia



La Iglesia con TODOS, por una sociedad mejor



«No llores»

✠ **Ciriaco Benavente**
Obispo de Albacete

No sé si existen estadísticas, pero es un hecho que se repite con excesiva frecuencia. Parece que en las madrugadas de los fines de semana, por un motivo u otro —el descuido, el vértigo de la velocidad, unas copas de más, las luces engañosas de la madrugada, el sueño o la imprudencia del que venía de frente— mueren demasiados jóvenes al salir, al entrar o al atravesar la ciudad.

El evangelio de este domingo nos narra el episodio de la resurrección del hijo de la viuda de Naín, una ciudad que se encuentra en la llanura de Galilea, próxima al monte Tabor.

“Iba Jesús con sus discípulos y mucho gentío”. Fue al acercarse a las puertas de la ciudad. Sacaban a enterrar a un muchacho. Entre la comitiva que acompañaba al cadáver camino al cementerio, pegada al féretro, van la soledad, el dolor de las entrañas desgarradas de una madre que ya había perdido a su marido, y que ve ahora cómo la muerte le ha arrebatado a su hijo.

Dicen los expertos que Naín, el nombre de la ciudad, significa “delicias”. Y delicioso estaba llamado a ser el mundo que Dios creó bueno, lleno de belleza y rebosante de vida. Pero Naín no era ahora delicias, ni jardín, ni gracia, ni sonrisa de Dios. Jesús se encuentra de cara con la muerte y su enorme cortejo de dolores y lágrimas. Naín es ahora ciudad de soledad y tristeza.

La procesión fúnebre es un emblema inequívoco de nuestra condición histórica y existencial. Somos una humanidad viuda de Dios, que llora la muerte del hijo, del futuro, de la esperanza. En el llanto y en los ojos de aquella viuda contempla Jesús los llantos, los ojos de la humanidad apagados, desolados, húmedos de miedo.

Es ahora cuando Jesús, misericordioso, conmovido hasta las entrañas, dice a la madre: “No llores”. Se lo dice a Naín, a toda la humanidad: “No llores”.

En el hecho de poner en pie al joven difunto se nos revela que el mal y la muerte no tendrán la última palabra. Jesús es el Señor de la muerte y de la vida. La prueba de ello es la vuelta del muchacho a la vida, y lo será, sobre todo, la resurrección de Jesús tras su muerte en cruz. Esa es nuestra esperanza.

El “no llores” sabe a caricia de madre, que dice a su pequeño: “No llores, hijo mío, estoy aquí, contigo, lo estaré siempre”. Es más que una cálida palabra de consuelo; es el anuncio luminoso de que han terminado el miedo y el peligro; de que la muerte ha sido vencida, de que con Jesús podemos levantarnos. Porque Él nos repite a todos y a cada uno: “Muchacho, a ti te lo digo, levántate”.

«Es más que una cálida palabra de consuelo; es el anuncio luminoso de que han terminado el miedo y el peligro; de que la muerte ha sido vencida, de que con Jesús podemos levantarnos»

Necesitamos que el Señor pase por nuestras ciudades y aldeas para recordarnos que aunque tengamos que pasar por la muerte, como es propio de la humanidad caída, estamos destinados a la vida. A la Vida con mayúsculas, la que viene de Él, y a cualquier otro proyecto de vida, quizá con minúscula, pero siempre importante por ser personal.

Cristo, atravesando nuestra condición de carne mortal nos ha injertado el germen de la nueva vida. Cuando esto se sabe, y, sobre todo, cuando esto se experimenta, no es extraño que la gente dé gloria a Dios, y exclame, como los de Naín: “Un gran Profeta ha surgido entre nosotros” y “Dios ha visitado a su pueblo”.

+ *Ciriaco Benavente*



Xosé Manuel Domínguez Prieto
Filósofo y Profesor



“Educar en la Fe es la apuesta más definitiva para una educación integral”

Xosé Manuel Domínguez Prieto es Doctor en Filosofía, profesor, y publica e investiga sobre filosofía de la persona y fundamentos antropológicos de la Psicología. En Albacete, ha mantenido un encuentro con profesores de Religión, sobre el tema de «El profesor cristiano: identidad y misión» que es el título de su último libro.

PREGUNTA.- ¿Se puede educar sin tener la vocación de educador?

RESPUESTA.- Sí, lo que pasa es que sin vocación transmitiremos información, seremos amaestradores, habilitadores, estaremos propiciando que los alumnos consigan títulos pero no estaremos acompañando a personas para su plenitud. La educación es realmente una vocación cuando el profesor descubre que está llamado a ser educador, a acompañar a personas para su crecimiento, y lo que ocurre entonces es un acontecimiento transformador, antropológico, de primer calibre.

P.- ¿Cuáles son los rasgos principales de la persona que tiene la vocación a educar?

R.- En primer lugar, descubre que pone lo mejor de sí en juego, que no es algo añadido a su persona, sino que es esencial a su persona encontrarse con jóvenes, con niños, y transmitirles el amor por la verdad, el bien y la belleza. En segundo lugar, es un acontecimiento para él, en el sentido de que es algo que toca mi vida, no la deja indiferente y también es un acontecimiento para los alumnos. Y en tercer lugar, descubre que es llamado por Alguien a esto y en todo caso, sus alumnos son un vocativo para él o para ella, una mirada que reclaman su atención como persona. En definitiva, descubro que yo vivo con más alegría, dando de mí como persona y soy capaz de transformar en alguna medida este mundo; hago algo por los demás.

P.- ¿Qué aporta la educación en la fe para los niños y los jóvenes?

R.- La persona, el ser humano, es una constelación de capacidades intelectuales, afectivas, de voluntad, corporales... pero está llamada a plenitud, a ir a más, a dar de sí, y no por cualquier camino, sino desde un sentido. La educación en la fe es la clave de la educación porque es la que ofrece el sentido más profundo a la persona. No basta con la educación corporal, psíquica, intelectual, sino que hace falta una educación espiritual, de lo más profundo de la persona, donde arraigan tres preguntas: Yo en qué creo; yo en qué espero; yo a quién amo. Esas son las preguntas profundas de todo ser humano, creyente o no creyente, y en la educación en la fe son iluminadas: es la apuesta más

definitiva por una educación integral de la persona.

P.- ¿Cómo transmite la fe el educador cristiano?

R.- La condición fundamental es ser testigo de lo que anuncio, y para serlo tengo que haberlo experimentado yo: a Cristo en la oración, en la Eucaristía, en la Comunidad, en el pobre. Cuando yo lo he experimentado, mi vida ha cambiado, he sido tocado por Dios, que ya estaba en mí, pero estaba esperando que yo le abriera la puerta. Entonces, con alegría y entusiasmo soy capaz de transmitir lo importantísimo de esto que estoy comunicando. También, a través de signos salvíficos: Cristo no solamente anunciaba el Evangelio, sino que también sanaba, es decir, acercándose yo al alumno, mirarle a los ojos, llamarle por su nombre, preocuparme por sus dolores. Y anunciando explícitamente la verdad del Evangelio, la Buena Noticia.

P.- ¿Cómo podemos anunciar claramente a los niños y jóvenes la Buena Noticia?

R.- La palabra del educador cristiano procede de la experiencia y se dirige a que los niños y jóvenes tengan también esa experiencia. Cuando yo les hablo de la experiencia de Cristo, de un Dios que me crea como el mar crea la playa, retirándose, dejándome ser, alentando mi plenitud, que está de mi parte, que es más íntimo a mí que yo mismo, que quiere mi felicidad... los alumnos abren los ojos y algunos, el corazón y se dejan interpelar. Entonces, el barro que se les ha ido pegando comienza a desmoronarse y descubren que su vida merece la pena. También hay que invitar a los niños y jóvenes a hacer oración y remitirles a una comunidad, a una parroquia, a un movimiento.

es noticia...



Religiosos y laicos se acercaron hasta el Convento de las Hermanas Carmelitas de Albacete para rezar juntos las vísperas en el Día de la Vida Contemplativa.